



www.ggili.com | www.ggili.com.mx

QUILTS

**100 PATRONES PARA CREAR
TUS PROPIAS COLCHAS**

Stuart Hillard

GGDIY

ÍNDICE

Introducción	4
¿Qué es una colcha de retales?	6
Cómo combinar los colores	7
Cómo organizar los retales	8

TÉCNICAS, HERRAMIENTAS Y MATERIALES 10

Corte con cúter rotatorio	12
Corte con plantillas	14
Corte con troquel	15
Ensamblaje de piezas	16
Unidades básicas de patchwork	19
Ensamblaje de piezas con plantilla de papel (<i>paper piecing</i>)	21
Aplicaciones	24
Bordes	27
Forrado y enguatado	30
Acolchado	31
Ribetes	32
Herramientas útiles	34

100 QUILTS 36

1 Bloque de 16 piezas	38
2 Torbellino de tiras	40
3 Bandada de pájaros	42
4 Tiras finas	44
5 Escaleras	45
6 Troncos y dameros	46
7 Estrellas y cubos	48
8 Tiras	51
9 Pintalabios y laca de uñas	52
10 Joyas	54
11 Cucurucho de helado	56
12 Tiras entrelazadas	58
13 Retales (I)	60
14 Retales (II)	62
15 El final del verano	64
16 Rayos y centellas	66
17 Carreteras y cruces	68
18 Zigzag	70
19 Carrete de hilo	72
20 Vacaciones en Roma	74
21 Union Jack	76
22 Remolino de ocas	78
23 Farolillos japoneses	80
24 Celosías	82
25 Mondaduras	84
26 Cuadrados de tiras	86
27 Vaivenes	87
28 Estrellas de tiras	88
29 Covent Garden	90
30 Telaraña	93
31 Tiras y esquinas	94
32 Triple cruz	96
33 Noria de tiras	98
34 Equilibrios	100

35 Pieles de naranja	102	70 Estrellas y cadenas	164
36 Marco de retales	104	71 Blackford's Beauty	166
37 Cajas ladeadas	106	72 La cuadratura del círculo	168
38 La estrella del cazador	107	73 Tres en raya	170
39 Ojos de buey	108	74 Celosía de retales	172
40 Alfombra mágica	110	75 Tilos	174
41 Cuadrados delicados	111	76 Limonada rosa	176
42 Positivo y negativo	112	77 Bandera de barras y estrellas	178
43 Bourgoyne Surrounded	114	78 Pecera	180
44 Baldosas sencillas	117	79 Las gracias otoñales	182
45 Girasoles de Dresde	118	80 Supereconomía	184
46 La senda del borracho	120	81 Corazones de retales	185
47 Estrella partida	122	82 Bright Hopes Star	186
48 Cabaña de troncos con aplicaciones	124	83 Reunión de ocas	188
49 Senderos de pétalos	127	84 Retales de tiras	189
50 Palos y piedras	128	85 Estrellas de retales	190
51 Las escaleras del juzgado	130	86 Cuadrados enmarcados	191
52 Eslabones	132	87 Sampler de estilo amish moderno	192
53 Vidrieras de colores	134	88 Estrellas navideñas	196
54 La abeja de la miel	136	89 Estrellas en la cabaña	198
55 Habichuelas mágicas	138	90 Bloque de peonías	201
56 Reflejos	140	91 Molinetes índigo	202
57 Alta velocidad	141	92 El corredor del laberinto	204
58 Ramas cruzadas	142	93 La cadena del patriota	206
59 Primavera en Nueva York	144	94 Colores deliciosos	210
60 Locos por el patchwork	146	95 Guirnaldas navideñas	212
61 Almenas	148	96 Braseros y cadenas	214
62 Rotondas	150	97 Cristales de hielo	216
63 Canoas cruzadas	152	98 Casitas	218
64 Fiesta mexicana	153	99 Los azulejos del faraón	220
65 Cuadrados tricotados	154	100 Cruces modernas	223
66 Vidriera cosida a máquina	156	Plantillas	224
67 Bloques de cuadros escoceses	160	Proveedores	239
68 Topos y tiras	161	Agradecimientos	240
69 Estrellas de colores	162		

INTRODUCCIÓN

Tras más de 25 años diseñando y confeccionando colchas, mis favoritas son, sin duda, las de retales, conocidas como *scrap quilts*. Creadas con retales que nos sobren de otros proyectos o con las telas de mi colección —que aumenta cada día—, me encantan por su vivacidad, eclecticismo, y por la alegría y espontaneidad que transmiten.

Aunque las telas son el motor que late tras nuestras aficiones creativas, pueden convertirse en un incendio cuando invaden nuestro hogar. Coleccionar telas y guardar retales está muy bien, pero llega un momento en el que debemos devolverles su utilidad y convertirlos en piezas llenas de magia.

Espero que esta colección de 100 patrones para crear colchas de retales inspire al lector. Tanto si prefieres las colchas más modernas como las más tradicionales, si eliges trabajar con aplicaciones o unir las piezas con plantillas de papel, ya seas un apasionado de la vida campestre o un urbanita irredento, espero que en este volumen encuentres piezas tentadoras que despierten tus sentidos.

Antes de ponernos a trabajar, os recomiendo leer los primeros capítulos, en los que encontraréis consejos, técnicas e instrucciones para que vuestros proyectos lleguen a buen puerto. Para los quilters con experiencia, nunca está de más refrescar nuestros conocimientos y ponernos al día con las novedades que pueden servirnos para crear nuestras colchas con mayor rapidez, facilidad y precisión. Si siempre habéis soñado con crear una colcha de retales, pero nunca habéis confeccionado una, es fundamental que, antes de empezar, leáis con atención los capítulos sobre las técnicas y herramientas necesarias. Que no os asusten las plantillas: si acabáis de adentraros en el mundo de la costura o del patchwork, os recomiendo que empecéis con formas sencillas de gran tamaño, como los cuadrados y rectángulos, y que escojáis proyectos iniciales que podáis asumir. Independientemente de vuestro nivel, os recomiendo que hagáis un bloque de prueba antes de poneros a confeccionar la colcha.

Cada uno de estos patrones sirve como base para confeccionar una colcha; además, en ellos encontraréis sugerencias para diferentes configuraciones, bandas, bordes y combinaciones de color. Podéis utilizarlos tal como aparecen o adaptarlos para crear una colcha exclusiva, jugando con los bordes, los colores y la disposición de los bloques como queráis. También podéis modificar el tamaño de la colcha añadiendo bloques o hileras, o aumentando el tamaño de cada bloque, y adaptar las colchas al espacio del que dispongáis añadiendo bordes o tiras de enmarcado más anchos.

Os animo a haceros vuestras propias colchas, a sacar el mejor partido de vuestra colección de tejidos y a dar rienda suelta a vuestros retales.



www.gdji.com — www.gdji.com.mx

¿QUÉ ES UNA COLCHA DE RETALES?

Vaya, creo que hemos abierto la caja de Pandora. Vamos a empezar considerando las definiciones del término y veamos adónde nos conducen. Para algunos, las colchas de retales son las que se confeccionan con una gran variedad de telas, y en las que casi todos los bloques son únicos y totalmente diferentes. Hay quien opina que en la confección de estas colchas solo deben utilizarse los retales, recortes y restos de otros proyectos de costura o de patchwork, aunque una colcha de retales también puede ser aquella cuyas telas se compran a propósito para convertirlas en una pieza única. Ten en cuenta que, en los concursos de colchas de retales, se exige que estén confeccionadas con un número mínimo de telas para que las admita el jurado.

En mi opinión, todas estas definiciones son correctas; de hecho, a lo largo de mi carrera he creado todo tipo de colchas, y la mayoría, de una manera u otra, se ajustan a estas definiciones de la colcha de retales. Para mí, estas piezas representan una actitud, una idea o un look, no un concepto definido por terceros; en una palabra, una colcha de retales es un proyecto PERSONAL. Por eso existen factores fundamentales a la hora de planificarlas o confeccionarlas.

Quiero variedad

Quiero que mis colchas contengan tantas telas como sea posible. Aunque soy adicto a las telas, no me gusta acumularlas de forma compulsiva: si las compro, es para darles uso, y las colchas de retales me permiten hacerlo —y obtener, de paso, unas piezas magníficas—. La variedad también me permite introducir nuevas telas si me quedo sin retales después de confeccionar tres cuartas partes de la colcha. De verdad, no me entran ataques de pánico, no me pongo dramático ni me vuelvo loco peinando internet a las tres de la madrugada en busca de telas estampadas hace más de una década; solo tengo que incorporar una tela nueva que dé buen resultado junto con las demás. ¿No os parece una manera muy civilizada de hacer las cosas?

Quiero que los colores funcionen bien entre sí

Aunque no soy un artista en el sentido estricto del término, cuento con una capacidad innata para saber qué colores funcionan y cuáles que no, un conocimiento que, en mi opinión, todo el mundo posee. A veces, nos cuesta encontrar la combinación de colores idónea; para solucionar este problema, suelo recurrir a la variedad para que las telas elegidas me ofrezcan un buen resultado. Por ejemplo, si utilizamos un único tono de rojo en una colcha y resulta que no es el más adecuado, puede que la pieza final no nos ofrezca el resultado esperado; en cambio, si empleamos ese mismo rojo junto con otros 20 tonos del mismo color, la tela individual perderá parte de su importancia y pasará a ser “idónea”. En otras palabras, ¿por qué usar un único tono de rojo cuando podemos utilizar 20, 30 o un centenar?

Quiero que las colchas sean visualmente interesantes

Quiero que mis colchas sean atractivas, de manera que, cuanto más las mire, más detalles perciba. Asimismo, deseo que los demás vean mis colchas como una totalidad, pero, al examinarlas, se den cuenta de los elementos individuales que las componen. Si puedo sorprender al espectador con un resultado de mi elección, lo prefiero. Por tanto, debemos trabajar con tonos, texturas, colores y patrones variados; cuantos más, mejor.

Quiero que mis colchas lo den todo

Si mis colchas se basan en un único bloque repetido 20 veces, y utilizo las mismas telas en cada bloque, ¿qué sentido tiene confeccionar una colcha completa? Podría ahorrarme el esfuerzo y realizar un solo bloque, porque la labor no me ofrecerá elemento de interés alguno en proporción al tiempo que he invertido en su creación. Si cada bloque es diferente y contiene un amplio surtido de telas, pero utilizamos un diseño con el que podamos crear un todo cohesionado, obtendremos una colcha que funcionará como una entidad y que, al mismo tiempo, contendrá multitud de detalles que despierten el interés del espectador.

Quiero aprovechar mis reservas de telas

Mis colchas suelen estar formadas por telas que tengo almacenadas, pacientemente apiladas en montones o guardadas en cajas, cajones o detrás de la alacena. A pesar de que uso algunas telas nuevas y recién compradas, otras deben esperar su momento de gloria. Trabajo con telas compradas al corte por metros, con retales precortados, con descartes y con restos de telas, es decir, con todo lo que tenga a mano y que encaje con mis diseños. Rara vez salgo a adquirir todas las telas necesarias para una colcha de una vez. La ventaja de emplear telas de las que ya disponemos es doble: por un lado, podemos ponernos manos a la obra al instante, mientras estamos inspirados y motivados. Por otro, comenzar a confeccionar la colcha no supondrá un desembolso o inversión adicional, porque contar con una reserva de telas y retales bien surtida es como tener dinero en el banco.

La elección de los colores puede suponer la diferencia entre el éxito o el fracaso de nuestra colcha de retales. Por ello, debemos plantearnos con calma qué telas vamos a usar, y confeccionar un bloque o “maqueta” de prueba antes de empezar.



CÓMO COMBINAR LOS COLORES

Sin entrar en lecciones detalladas sobre el círculo cromático, veamos algunos consejos sencillos para que los colores que elijáis funcionen en conjunto al crear una colcha de retales.

Mezcladlo todo

Mezclad lo que tengáis a mano y todo lo que se os pase por la cabeza. Suele dar muy buen resultado, especialmente cuando contamos con telas surtidas de tonos claros y oscuros (e, incluso, de tonos medios) que podemos combinar de manera uniforme por toda la superficie de la colcha.

Combinad un único color con un tono neutro

Una de mis combinaciones de color favoritas es la del azul (o el rojo) con el crema; la tradición recomienda trabajar con azules (o rojos) que vayan del más claro al más oscuro, en todos sus tonos y matices, y con tonos crema que vayan del blanco al tostado.

Añadid otro color

En este punto puede ayudarnos un cierto conocimiento sobre el círculo cromático. Escogemos dos colores complementarios —como, por ejemplo, el azul y el naranja— en todos los tonos que seamos capaces de encontrar. Para dar a la colcha un toque impactante, añadimos algunos tonos de azul que viren hacia el verde o el púrpura, y algunos de naranja que presenten mezclas de rojos y rosas.

No solo el blanco y el crema son colores “neutros”

El negro, el azul marino y el rojo son unos magníficos tonos “neutros”, y lo mismo sucede con el marrón chocolate o el color óxido. ¡Eso sin mencionar el amarillo mostaza!

Haceos un favor para el futuro

Contar con un almacén de telas bien surtido no solo es muy divertido, sino que facilita el proceso creativo y contribuye a su éxito.

No os sintáis mal si debéis comprar telas para que vuestra colcha de retales (¡ejem!) dé un buen resultado

Puede que debáis comprar algunos rectángulos (*fat quarters*), cuadrados (*layer cakes*) o medias yardas precortadas, e incluso cuatro o cinco metros de tela base para que queden bien los retales con los que ya contáis. Recordad: crear colchas de retales es una actitud, no una condena, así que podéis usar cualquier recurso necesario para obtener el resultado final deseado.

CÓMO ORGANIZAR LOS RETALES

Os aconsejo que mantengáis los retales organizados y “listos para usar”; así, evitamos tener que rebuscar entre una pila enorme de restos arrugados y enredados, tirados por el suelo de nuestro taller. Si seguís estos consejos de almacenamiento, siempre estaréis preparados para empezar a coser.

1

Separamos los retales en montones del mismo color (o similar). Dependiendo de la cantidad de retales de la que dispongamos o del tipo de colcha que queramos confeccionar, podemos hacer una segunda clasificación de las telas de tonos claros, medios u oscuros, o separarlas por temática, por ejemplo, estampados de fantasía, o motivos navideños o de inspiración asiática.

2

Planchamos minuciosamente cada pieza de tela para eliminar las arrugas. Evaluamos el material del que disponemos.

3

Eliminamos los hilos enredados de las piezas y descartamos sin piedad los retales que no podamos utilizar por ser demasiado pequeños; no tiene sentido almacenarlos, son inservibles. No obstante, lo que para nosotros ya no tiene uso puede resultar un auténtico tesoro para otros; podemos, pues, regalar estos minirretales a algún amigo o a nuestro club de labores local.

Doblamos las telas con esmero y las apilamos en estanterías o cajones, listas para su uso. Podemos dar por acabados nuestros preparativos, aunque os recomiendo seguir algunos pasos adicionales.

4

Recortamos los retales para darles forma regular y obtener piezas lo más grandes posible, que guardamos junto a retales de color o tamaño similar, enrollándolos en cartón pluma libre de ácidos o en láminas de plástico como las que usan los coleccionistas de cómics para archivarlos. Estas atractivas minibobinas nos facilitarán el uso de las telas.

5

Recortamos los retales sueltos dándoles las formas y medidas que utilicemos con más frecuencia, como, por ejemplo, cuadrados de $2\frac{1}{2}$ " (6,4 cm) de lado o tiras de $1\frac{1}{2}$ " (3,8 cm) de ancho.

6

Destinamos específicamente una caja, un cajón o una bolsa a guardar estas piezas precortadas; algún día, en un futuro no muy lejano, tendremos suficientes piezas ya cortadas y listas para empezar un proyecto.

7

Si os encanta confeccionar colchas de tiras, os recomiendo cortar una tira de $2\frac{1}{2}$ " (6,4 cm) de ancho de cada tela que tengáis y guardarlas juntas en una caja o un cajón. Podéis hacer lo mismo con los *charm squares* (cuadrados de 5" [12,7 cm]) o con las *layer cakes* (cuadrados de 10" [25,4 cm]) y, antes de que os deis cuenta, habréis almacenado el equivalente a un paquete de retales precortados como los que venden en las tiendas sin gastar ni un euro.

8

Plantearos comprar cajas o muebles de almacenaje para vuestros retales. Yo tengo varios, compuestos por cajones y contenedores de plástico, en los que guardo los retales por colores, más uno adicional para almacenar restos variados.

9

Una vez almacenados los retales, podremos evaluar con claridad qué tejidos tenemos y qué elementos nos faltan. Quizá tengamos demasiados tonos medios y nos falten tonos claros y oscuros, lo que puede convertir la planificación de la colcha en todo un reto. Para remediarlo, podemos intercambiar retales con otros quilters y aportar equilibrio a nuestra colección, ¡y a la suya!

10

Si guardamos las telas dobladas en estanterías abiertas, debemos asegurarnos de que queden protegidas del exceso de luz solar. Las telas pueden decolorarse con rapidez si están expuestas a una ventana orientada al sur. Si instalamos en la parte superior de la estantería un estor enrollable, podremos proteger nuestras preciadas provisiones.



www.ggili.com.mx



TÉCNICAS, HERRAMIENTAS Y MATERIALES

CORTE CON CÚTER ROTATORIO

En la mayoría de mis colchas de retales he utilizado el sistema de corte con cúter rotatorio que, cuando se aprende a manejarlo, resulta rápido y fácil, y ofrece una gran precisión. Para aplicar esta técnica, necesitamos tres herramientas muy importantes que yo llamo "la Santísima Trinidad" del corte.

Cúter rotatorio: Consiste en una cuchilla circular montada en un mango que gira a medida que empujamos el cúter, y que es capaz de cortar hasta ocho capas de tela de una sola pasada, aunque es mejor que los principiantes comiencen cortando una capa de tela y añadan más progresivamente. Mi límite son cuatro capas; si pongo más, la regla suele resbalar. Los cúteres más útiles son los que llevan una cuchilla de 44-45 mm de diámetro, aunque en el mercado también encontraréis cúteres con cuchillas de mayor y menor tamaño.

Regla para cúter rotatorio: Es una regla de metacrilato de 3 mm de espesor específicamente destinada al uso con cúteres rotatorios. Se presenta marcada con una cuadrícula pautaada en centímetros o pulgadas y sus correspondientes subdivisiones. Esta regla se usa para medir y cortar la tela, de modo que no es necesario dibujar las diferentes formas sobre la misma. La mayoría de estas reglas cuentan con líneas que indican ángulos de 45 y 60°. Aunque se presentan en diversos tamaños, el más recomendable es el de 6" x 24" (15,2 x 61 cm). No debemos sustituirlas por otro tipo de reglas, ya que estas están específicamente diseñadas para su uso con cúter rotatorio.

Base de corte: Se coloca sobre la superficie de trabajo. La tela se sitúa sobre la base para proceder al corte. La base protege la mesa de la cuchilla y cuenta con líneas dispuestas en cuadrícula que nos ayudarán a medir y escuadrar el tejido. El tamaño más útil es el de 18" x 24" (45,7 x 61 cm), es decir, ligeramente superior a una hoja de papel de tamaño A2. La base debe mantenerse plana en todo momento y no apoyarla contra la pared cuando no la usemos, ya que puede curvarse o deformarse y jamás recuperará su forma original.

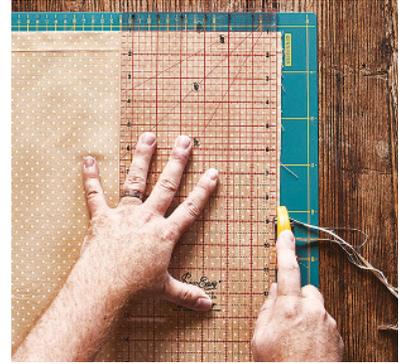


¡Lo primero es lo primero!

Encendemos la plancha y planchamos las telas. Toda tela que provenga de una pieza tiene que plancharse; los retales que hayan estado amontonados en pilas de tejido también deben plancharse, por razones obvias. Planchamos minuciosamente, utilizando el vapor de la plancha. Yo, además, suelo pulverizar la tela con almidón —del que se suele utilizar para planchar la colada— para conferirle un apresto que facilite el corte y la confección de las piezas.

Cómo escuadrar los cantos del tejido

Para escuadrar los cantos de la tela, la doblamos por la mitad, haciendo coincidir los orillos, y la colocamos sobre la base de corte con el doblado en dirección a la parte superior de la misma. Alineamos el doblado con una de las líneas rectas de la regla, que sujetamos con firmeza con la mano izquierda, estirando el dedo meñique y colocándolo sobre la tela para estabilizar la mano. Sacamos la cuchilla del cúter, la posicionamos contra la regla a 1" (2,5 cm) por debajo del punto donde comienza la tela, sobre el lado derecho de la misma (si somos diestros; los zurdos debéis invertir la posición), y empujamos el cúter a lo largo del canto de la regla. Cuando hayamos cortado unas 6" (15,2 cm) de tela, interrumpimos el corte, desplazamos la mano izquierda hacia la parte superior de la regla para evitar que esta se deslice, y seguimos cortando.



Cómo cortar tiras de tejido

Giramos la base de corte de modo que el canto escuadrado de la tela quede sobre el lado izquierdo de la misma y el doblado sobre su parte inferior. Es mejor girar la base a girar la tela, cuyo canto acabamos de escuadrar a la perfección, ya que, de hacerlo, correremos el riesgo de descolocar la rectificación. Colocamos la regla sobre la tela, manteniendo el canto inferior de la misma alineado con el doblado de este, de modo que el segmento de tela situado bajo la regla tenga la misma anchura que queremos dar a la tira. Para medir esta anchura, utilizamos las pautas de la cuadrícula de la regla. La tela situada a la derecha de la regla y no cubierta por esta será la tela sobrante. Sacamos la cuchilla del cúter, lo posicionamos en la parte inferior de la regla y lo empujamos a lo largo del canto de la misma. Si necesitamos cortar más tiras, debemos desplazar la regla hacia la derecha hasta que cubra el tejido con la anchura deseada y cortar de nuevo. Si la tira que debemos cortar es más ancha que la regla, colocamos la regla de lado, para trabajar con anchos de hasta 24" (61 cm), en lugar de 6" (15,2 cm). Cortamos unas 6" (15,2 cm) de tela, desplazamos la regla hacia arriba y seguimos cortando.



Cómo cortar cuadrados, triángulos y rectángulos

Cortamos tiras de la anchura requerida; después, las volvemos a cortar en forma de cuadrados o rectángulos que, a su vez, podemos cortar en diagonal para obtener triángulos.





Cómo cortar piezas a partir de retales irregulares

También podemos cortar cuadrados, rectángulos y todo tipo de piezas a partir de pequeños retales irregulares. Para ello, primero debemos determinar la dirección del recto hilo, lo cual es sencillo cuando se trata de una pieza grande de tela —ya que el recto hilo corre paralelo a los orillos—, pero es más complicado identificarlo en retales de pequeñas dimensiones. Idealmente, la trama y la urdimbre deben estar lo más rectas posible al realizar el primer corte. Rectificamos uno de los cantos en paralelo al recto hilo y después utilizamos el canto rectificando como guía para alinear la regla y realizar el segundo, tercero y ulteriores cortes.

CORTE CON PLANTILLAS

Ciertas formas no pueden recortarse con el cúter rotatorio; la Senda del borracho (pág. 120) es un buen ejemplo de ello. Aunque he podido observar a varias personas cortando curvas a mano alzada con un cúter, no lo recomiendo por razones de seguridad; lo más aconsejable es crear una plantilla y recortar las formas con unas tijeras. También podemos crear plantillas para cortar piezas con formas rectas, lo cual es especialmente útil si solo disponemos de tijeras.

Mi material favorito para crear plantillas es el maravilloso “papel para congelar”, que puede comprarse en tiendas de labores de patchwork y por internet. Es un producto estadounidense que se utiliza para envolver la carne antes de guardarla en el congelador. Me encantaría conocer a la persona que descubrió sus múltiples aplicaciones en el mundo del patchwork, porque ciertamente es un material muy indicado para ello. El papel para congelar presenta una cara mate y otra brillante, ligeramente encheda. Para utilizarlo, dibujamos cuidadosamente la forma elegida sobre la cara mate, empleando una regla para trazar los cantos rectilíneos y asegurándonos de añadir $\frac{1}{4}$ " (6 mm) en todo el contorno de la plantilla (como es el caso de todas las que aparecen en este libro) como margen de costura. Después, con unas tijeras, recortamos con cuidado la plantilla de papel.

Si solo tenemos que cortar unas piezas, debemos planchar el papel de congelar sobre la tela, con la cara brillante hacia abajo, y recortar la forma. El papel se desprenderá fácilmente del tejido cuando acabemos de recortarlo y podremos volver a utilizarlo más veces. Si necesitáis cortar cientos de piezas con la misma forma, os recomiendo que planchéis el papel de congelar sobre una cartulina no muy gruesa para obtener una plantilla más duradera, o hacer plantillas de plástico, teniendo la precaución de mantenerlas alejadas de la plancha, ya que podrían fundirse en contacto con la misma.



CORTE CON TROQUEL

En las últimas décadas, el corte de tejidos ha experimentado una notable evolución que nos ha llevado a descartar las tijeras en favor de la rapidez y precisión del cúter rotatorio. Hace años descubrí el corte con troquel, que se ha convertido en mi técnica preferida para cortar y preparar las piezas de mis colchas gracias a su rapidez y precisión. Mi troqueladora favorita es la AccuQuilt Go!, que podéis ver en las imágenes superiores.

En pocas palabras, una troqueladora funciona de una manera muy parecida a la de un molde cortador de galletas, atravesando de una sola vez varias capas de tela para obtener piezas de formas perfectas. Cada troquel permite cortar una forma determinada en un tamaño concreto; como los quilters utilizamos muchas piezas de una misma forma y tamaño para crear infinitas variaciones, no es necesario contar con un enorme surtido de troqueles para obtener unas magníficas colchas.

La tela, plegada en forma de "abanico" o de "acordeón", se coloca sobre el troquel elegido. Por regla general, las troqueladoras de uso doméstico pueden cortar un máximo de seis capas de tela de algodón. Sobre estas se coloca una alfombrilla de corte especial; después, el "bocadillo" formado por el troquel, la tela y la alfombrilla se hace pasar por la troqueladora, que consiste en un conjunto de cilindros, accionados de forma manual o eléctrica, que hacen pasar las cuchillas a través de la tela. El corte con troquel es muy eficaz cuando necesitamos cortar gran cantidad de piezas o cuando estas presentan formas complejas, y es una magnífica opción para quilters con movilidad o fuerza reducidas en manos o brazos.

Como "caja de herramientas básica" para este tipo de corte, recomiendo los siguientes troqueles:

- Cuadrado de 6½" de lado (6" acabado).
- Cuadrado de 3½" de lado (3" acabado).
- Triángulo de medio cuadrado (de un cuadrado de 6" de lado, ya acabado).
- Triángulo de cuarto de cuadrado (de un cuadrado de 3" de lado, ya acabado).
- Triángulo de medio cuadrado (de un cuadrado de 3" de lado, ya acabado).
- Cuadrado de ¾" de lado apoyado sobre vértice (4¼" acabado).
- Paralelogramo de 45° de 3¼" x 4¼" (3" x 4¼" acabado).
- Rectángulo de 3½" x 6½" (3" x 6" acabado).

Los troqueles pueden comprarse de forma individual en juegos de varios. También uso mucho mis troqueles para cortar tiras de 1 ½" y de 2 ½" de ancho.

Al acabar un proyecto, cuando me sobran retales, los paso por la troqueladora para obtener diversas "formas básicas" que conservo para usos futuros.

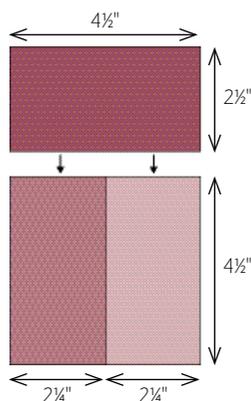
ENSAMBLAJE DE PIEZAS

El patchwork se cose dejando márgenes de costura de $\frac{1}{4}$ " (6 mm) de ancho. La precisión es fundamental si queremos que todas las piezas encajen con facilidad a la perfección. Aunque podemos utilizar un pie prensatelas de $\frac{1}{4}$ " (6 mm) especial para coser patchwork a máquina, no garantiza que la confección tenga la precisión requerida, ya que esta depende de nosotros. Para comprobar si somos capaces de coser una costura con un margen de $\frac{1}{4}$ " (6 mm), podemos realizar el ejercicio que os detallo más abajo. Si trabajamos con el sistema métrico, dejamos un margen de costura de 6 mm y seguimos el mismo proceso que los que utilizan el sistema imperial, pero usando una regla pautada en sistema métrico. Utilizamos en todo momento un único sistema, ya sea el métrico (en centímetros) o el imperial (en pulgadas), sin mezclarlos.

La costura perfecta

Cortamos tres piezas de tela, de $2\frac{1}{2}$ " \times $4\frac{1}{2}$ " (6,3 \times 11,4 cm) cada una. Utilizando el pie prensatelas de $\frac{1}{4}$ " (6 mm), cosemos entre sí dos tiras a lo largo de su canto más largo y planchamos la costura hacia un lado.

$2\frac{1}{2}$ " + $2\frac{1}{2}$ " menos dos márgenes de costura de $\frac{1}{4}$ " cada uno deberían totalizar $4\frac{1}{2}$ "



Después, cosemos el tercer rectángulo a la parte superior de la pieza resultante, con la que debería encajar perfectamente. ¿Es así?

Si la tercera tira es demasiado larga, el margen de costura es muy ancho y debemos estrecharlo; si la tira es excesivamente corta, el margen de costura es demasiado estrecho y debemos ensancharlo. Realizar estos pequeños ajustes antes de comenzar el proyecto nos facilitará la labor.

Si no disponemos de un pie prensatelas de $\frac{1}{4}$ " (6 mm) para la máquina de coser, pero esta permite desplazar la posición de la aguja, podemos utilizar el pie normal para coser con un margen de $\frac{1}{4}$ " (6 mm) de ancho. Por regla general, debemos desplazar la aguja hacia la derecha, lo que podemos conseguir ajustando la anchura del pespunte tras seleccionar la función de pespunte recto. Colocamos la regla para cúter rotatorio bajo el pie de la máquina, alineando el canto de la misma con el del pie prensatelas. Con la mano, hacemos girar el volante de la máquina hasta que la punta de la aguja toque la regla. Seguimos desplazando la aguja y haciendo girar el volante con la mano para que descienda hasta que logremos posicionarla sobre la marca de $\frac{1}{4}$ " (6 mm). Tomamos nota de la posición de la aguja como una referencia para el futuro. Si no podemos modificar la posición de la aguja, colocamos la regla como antes, de modo que la aguja caiga sobre la marca de $\frac{1}{4}$ " (6 mm), y después pegamos un trozo de cinta de pintor sobre la placa de la máquina, que nos servirá como guía para la tela.

Comprobamos periódicamente que los márgenes de costura tengan $\frac{1}{4}$ " (6 mm) de ancho. Yo suelo comprobar que las medidas son correctas cada vez que confecciono una unidad de, por ejemplo, cuatro piezas; después, confecciono un bloque completo y vuelvo a medir. Es mejor realizar los ajustes necesarios en esta fase que esperar a haber confeccionado los 99 bloques restantes.

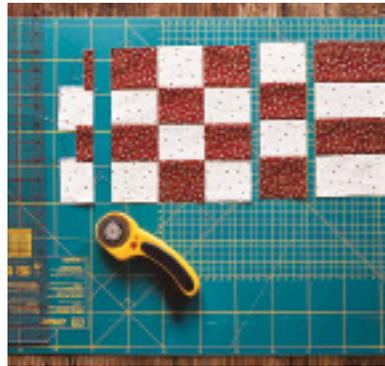
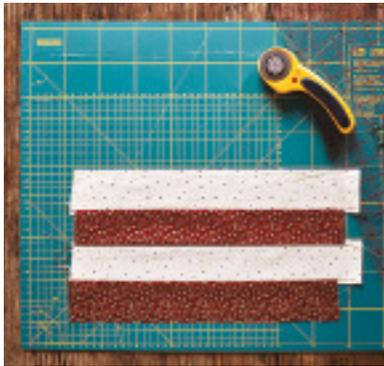
Ensamblaje de piezas

1. Encaramos los derechos de las piezas de tela.
2. Hacemos coincidir los cantos de las mismas y los fijamos con alfileres.
3. Las cosemos utilizando una longitud de puntada de 2,2-2,6.
4. Una vez cosidas, eliminamos los hilos sobrantes.
5. Planchamos la costura hacia un lado, por regla general, hacia el de la tela más oscura, para que no transparente por el derecho de la tela.

Ensamblaje de piezas a partir de tiras

Podemos acelerar la confección cosiendo entre sí varias tiras y cortando la pieza resultante en segmentos. Esta técnica permite confeccionar el patchwork con mayor rapidez, especialmente si queremos crear unidades formadas por cuadrados y rectángulos.

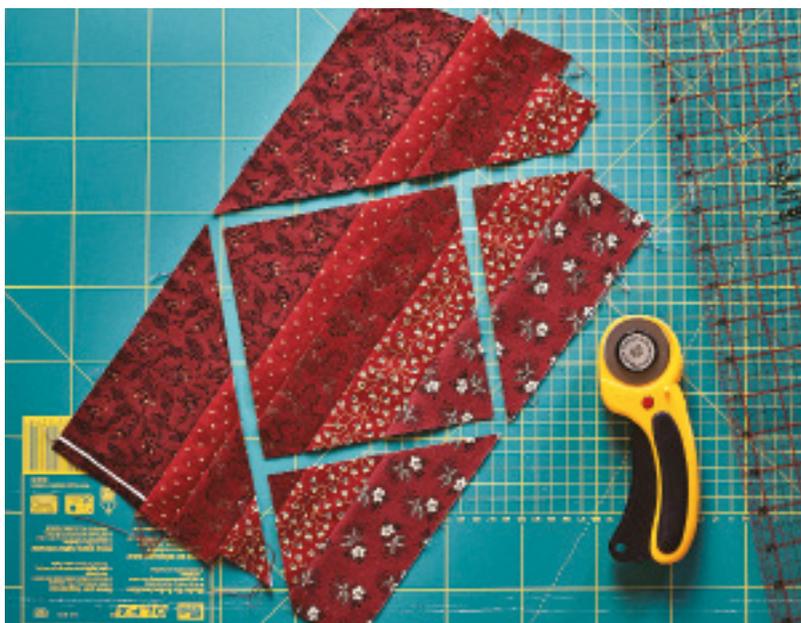
1. Encaramos los derechos de dos tiras de tela y las fijamos con alfileres.
2. Las cosemos utilizando una longitud de puntada un poco más corta que la habitual; la puntada de longitud 2 es perfecta.
3. Planchamos la costura hacia un lado, preferentemente el de la tela más oscura.
4. Seguimos añadiendo tiras hasta completar el panel.
5. Cortamos el panel en sentido transversal para obtener los segmentos del tamaño deseado, que después podemos coser entre sí o a otras tiras.



Ensamblaje de piezas con tiras finas

En algunas de las colchas que aparecen en este libro se utiliza el "patchwork de tiras", técnica que consiste en coser tiras estrechas y retales alargados para formar una pieza de tela de mayor tamaño, que podemos cortar después para darle el tamaño deseado.

1. Unimos las dos primeras tiras, dejando un margen de costura de $\frac{1}{4}$ " (6 mm).
2. Planchamos la costura hacia un lado.
3. Seguimos añadiendo tiras y planchando las costuras hasta que la pieza tenga el tamaño deseado o hayamos utilizado toda la tela disponible.
4. Si alguna de las tiras no es lo bastante larga como para añadirla a la pieza, cosemos varias tiras hasta que alcancen la longitud necesaria. Unimos esta "tira de retales" a la pieza principal y seguimos cosiendo.
5. Cortamos en piezas la nueva "tela" resultante.



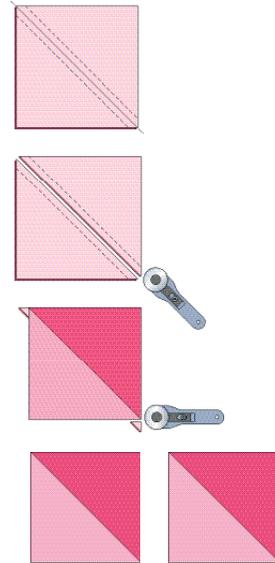
UNIDADES BÁSICAS DE PATCHWORK

Existen algunas unidades básicas de patchwork que se utilizan de manera habitual en la confección de colchas. A continuación, os muestro mis técnicas favoritas para confeccionarlas de forma rápida y precisa.

Triángulo de medio cuadrado (TMC)

Para calcular el tamaño de la tela necesaria que debemos cortar para obtener un TMC, tomamos como referencia el tamaño del triángulo acabado. Por ejemplo, si queremos obtener un triángulo de 3" (7,6 cm) ya acabado, añadimos $\frac{7}{8}$ " (2,2 cm) a esa medida y cortamos dos cuadrados de $3\frac{7}{8}$ " (9,8 cm) de lado. El proceso es el siguiente:

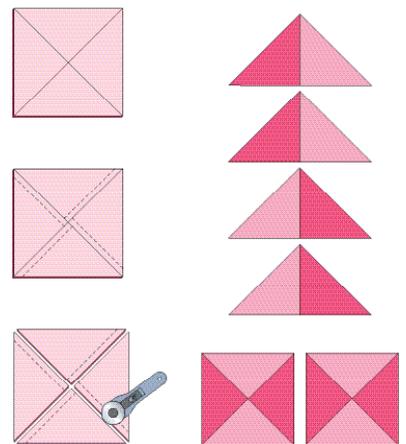
1. Emparejamos dos cuadrados, con los derechos de la tela encarados, y marcamos con lápiz una de sus diagonales. Hacemos una costura a cada lado de la línea, a $\frac{1}{4}$ " (6 mm) de esta.
2. Cortamos por la línea, abrimos y extendemos las unidades de TMC, y planchamos las costuras hacia un lado.
3. Recortamos el tejido sobrante en los extremos de las costuras, como muestra la ilustración.



Triángulo de cuarto de cuadrado (TCC) o unidad de reloj de arena

Para calcular las medidas del tejido necesario para obtener un TCC, tomamos como referencia el tamaño del triángulo acabado. Por ejemplo, para obtener un triángulo de 3" (7,6 cm) acabado, añadimos $1\frac{1}{4}$ " (3,2 cm) a la medida inicial y cortamos dos cuadrados de $4\frac{1}{4}$ " (10,8 cm) de lado. El proceso es el siguiente:

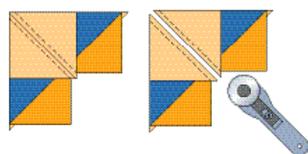
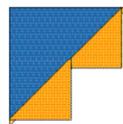
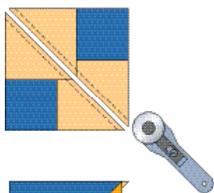
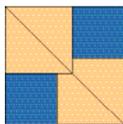
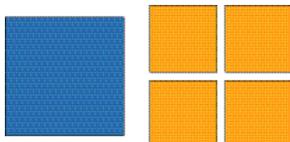
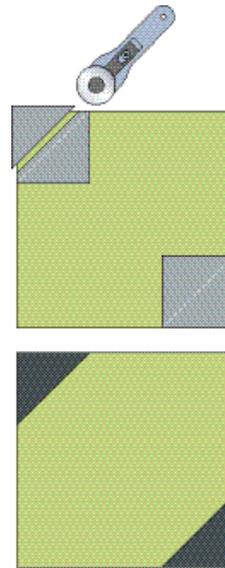
1. Emparejamos dos cuadrados, con los derechos de la tela encarados, y marcamos las dos diagonales con lápiz.
2. En el mismo lado de cada cuarto de triángulo hacemos una costura hasta el centro, a $\frac{1}{4}$ " (6 mm) de la línea, como muestra la ilustración.
3. Cortamos por las líneas, abrimos las piezas y planchamos las costuras hacia un lado.
4. Cosemos las piezas resultantes por pares para obtener dos relojes de arena.



Esquinas cosidas y vueltas

Este método, también conocido como *snowballing*, es ideal para añadir triángulos a bloques de mayor tamaño.

1. Tomamos un cuadrado pequeño de tela y marcamos una diagonal sobre el revés de la tela. Colocamos el cuadrado pequeño sobre el de mayor tamaño, con los derechos de ambos encarados, de modo que la diagonal discorra en sentido transversal a la esquina del cuadrado mayor. Repetimos el proceso colocando otro cuadrado pequeño sobre la esquina opuesta.
2. Fijamos los cuadrados pequeños con alfileres y cosemos a lo largo de la diagonal. Recortamos y eliminamos las esquinas, damos la vuelta a las nuevas esquinas hacia el derecho de la tela y las planchamos.



Vuelo de la oca (VO) (método sin merma)

Para calcular las medidas del tejido necesario para obtener un VO, tomamos como referencia el tamaño del mismo ya acabado.

Tejido A (oca): anchura de la unidad VO acabada + $1\frac{1}{4}$ " (3,2 cm)

Tejido B (cielo): anchura de la unidad VO acabada + $\frac{7}{8}$ " (2,2 cm)

El proceso es el siguiente:

1. Cortamos un cuadrado de tela A y cuatro cuadrados de tela B.
2. Colocamos dos de los cuadrados pequeños sobre el cuadrado de mayor tamaño, como muestra la ilustración, con los derechos de la tela encarados.
3. Con un lápiz, trazamos una diagonal que atraviese los dos cuadrados pequeños.
4. Hacemos una costura a ambos lados de la línea, a $\frac{1}{4}$ " (6 mm) de la misma. Cortamos la tela siguiendo la diagonal.
5. Tomamos una de las mitades resultantes, damos la vuelta a las dos pequeñas mitades del cuadrado hacia el derecho y las planchamos.
6. Añadimos otro cuadrado pequeño a la pieza resultante, encarando los derechos de la tela como muestra la ilustración. Trazamos la diagonal y hacemos una costura a ambos lados de la misma, a $\frac{1}{4}$ " (6 mm) de esta.
7. Cortamos siguiendo la línea dibujada, damos la vuelta al pequeño triángulo hacia el derecho y volvemos a plancharlo.
8. Repetimos el proceso con las piezas restantes que hemos dejado a medio acabar en el paso 4. Obtenemos así cuatro unidades de vuelo de la oca.

ENSAMBLAJE DE PIEZAS CON PLANTILLA DE PAPEL (*PAPER PIECING*)

Esta es una de mis técnicas de patchwork preferidas y estoy seguro de que, en cuanto la probéis, se convertirá en una de vuestras favoritas. No debemos confundirla con el *paper piecing* inglés (EPP o English Paper Piecing), una técnica de costura a mano completamente diferente. ¿En qué consiste la unión de piezas con plantilla de papel? Básicamente, en coser la tela sobre una hoja de papel en la que está impresa la plantilla de un bloque de patchwork. La tela se coloca sobre la cara sin imprimir de la hoja y se cose por la cara impresa de la misma, siguiendo las líneas. Cuando se domina, esta técnica resulta muy sencilla.

Comenzamos con un bloque sencillo, el de cuadrados concéntricos.

1. Descargamos (enlace en la pág. 224) e imprimimos, o fotocopiamos, la plantilla de cuadrados concéntricos A de la pág. 235. Nos aseguramos de que la impresión sea a tamaño real; para ello, medimos la plantilla una vez impresa. Las medidas deberían ser $4\frac{1}{2}'' \times 4\frac{1}{2}''$ ($11,4 \times 11,4$ cm) hasta la línea discontinua del contorno.
2. Cortar previamente las piezas de tejido nos facilitará la confección del bloque. Yo siempre corto las telas que sean, como mínimo, $\frac{1}{2}''$ (12 mm) más grandes que la pieza final en todo su contorno. Si utilizamos un cúter rotatorio, podremos cortar varias piezas de una vez.
3. Por lo que se refiere al material de costura, necesitamos hilo de algodón o poliéster bastante fino (del calibre 60) para unir las piezas entre sí, una máquina de coser con pie prensatelas de pie abierto y un par de tijeras. También necesitamos un trozo de cartón; una postal es idónea para esta tarea.





4. Enhebramos la máquina –tanto la aguja como la canilla– con hilo de color neutro, colocamos una aguja nueva (las Microtex de calibre 75 son mis favoritas) y seleccionamos una longitud de puntada más corta que la estándar –una longitud de puntada de entre 1 y 1,5 es idónea para coser retales sobre plantilla de papel–. Como prueba, cosemos una hoja de papel; la aguja debería atravesarla sin dificultad, y el papel debería ser fácil de retirar tirando de él, sin desintegrarse mientras cosemos.
5. Colocamos la primera pieza de tela, con el derecho de la tela BOCA ARRIBA, sobre la cara posterior de la plantilla A (es decir, sobre el cuadrado central). El retal debería cubrir la pieza número 1, y sobrepasarlo, como mínimo, $\frac{1}{4}$ " (6 mm) en todo su contorno; para asegurarnos de ello, examinamos la plantilla a contraluz. Fijamos la tela con alfileres. Colocamos la tela número 2 sobre la tela número 1, con el derecho del tejido BOCA ABAJO y los cantos sin pulir de ambas piezas alineadas. Lo fijamos con alfileres.
6. Damos la vuelta a la plantilla de modo que la cara impresa quede boca arriba, y pasamos un pespunte sobre la línea que discurre entre las piezas 1 y 2, asegurándonos de comenzar y acabar el pespunte al menos $\frac{1}{4}$ " (6 mm) antes y después de los extremos de la pieza.
7. Giramos de nuevo la plantilla para que la tela quede de cara a nosotros, damos la vuelta a la tela número 2 hacia el derecho y lo planchamos. Examinamos la plantilla a contraluz para asegurarnos de que la tela cubra toda la pieza número 2 y que la sobrepase al menos $\frac{1}{4}$ " (6 mm) en cada lado.
8. Añadimos, una a una, las telas 3, 4 y 5 siguiendo el mismo método, es decir, dándoles la vuelta hacia el derecho y planchándolas a medida que las cosemos.

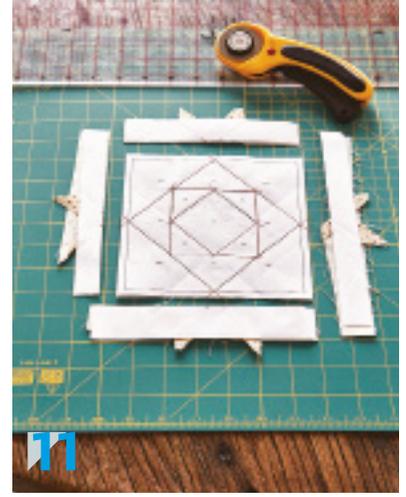
Si los retales son demasiado grandes, podemos eliminar la tela sobrante. Para ello, colocamos una postal sobre la plantilla, alineándola con la siguiente línea de costura, y doblamos el papel en dirección a la postal. Esto dejará a la vista la tela sobrante situada bajo la plantilla. Colocamos el cúter rotatorio sobre la tela y recortamos la sobrante, dejando un margen de costura de $\frac{1}{4}$ " (6 mm). De este modo, podremos alinear la siguiente tela con facilidad.



9



10



11

9. Cosemos las telas 6, 7, 8 y 9 siguiendo el mismo método.
10. Damos la vuelta a la plantilla para que la cara impresa quede boca arriba.
11. Con la ayuda del cúter rotatorio, la regla y la base de corte, recortamos el bloque a lo largo del contorno exterior del mismo, añadiendo siempre un margen de costura de $\frac{1}{4}$ " (6 mm).
12. Dejamos el papel hasta que hayamos cosido todos los lados del bloque a otros bloques. Retiramos el papel rasgándolo a lo largo de las líneas de costura. El papel debería retirarse con facilidad; si no es así, lo rociamos con agua y dejamos que se ablande durante 30 segundos. Unas pinzas para depilar nos resultarán muy útiles para eliminar los pequeños fragmentos de papel que se queden atrapados en las intersecciones de las costuras.



Para su confección, algunos bloques requieren el uso de varias plantillas, que se presentan etiquetadas como A, B, C, etc. Si es el caso, cosemos cada plantilla por separado y la recortamos siguiendo la línea de contorno exterior de los bloques (que incluye el margen de costura de $\frac{1}{4}$ " [6 mm]). Encaramos los derechos de las plantillas A y B, y las cosemos siguiendo la línea externa impresa. Para esta tarea, yo prefiero unir las plantillas con un hilván (de longitud 5 o 6) para comprobar si los bloques han quedado bien alineados; si no es así, siempre puedo retirar el hilo y volver a hilvanar los bloques. Si todo está bien, coso los bloques con un pespunte de puntada muy corta (1-1,5).

APLICACIONES

La aplicación es el proceso mediante el cual una tela se coloca sobre otra y se cose (o se “aplica”) a esta. La aplicación es, desde siempre, una de las técnicas favoritas de los quilters, y puede realizarse con los “cantos sin rematar” o “entornada”; ambas técnicas son fáciles de aprender.

Aplicación con cantos sin rematar o termoadhesiva

Para realizar esta técnica, necesitamos la tela base, la tela para las aplicaciones y fliselina termoadhesiva de doble cara, disponible en diversas marcas y gramajes, incluyendo una de alto gramaje que no necesita pespunteado posterior. Debemos asegurarnos de que la fliselina termoadhesiva con la que vayamos a trabajar (que no debemos confundir con la entretela termoadhesiva) sea especial para aplicaciones de patchwork. Asimismo, necesitamos hilo a tono o a contraste con la tela de la aplicación.

1. Dibujamos la forma de la aplicación sobre la cara de papel de la fliselina termoadhesiva, teniendo en cuenta que la pieza resultante será la imagen invertida de la forma dibujada; así, a la hora de dibujar letras y números, debemos invertirlos.
2. Recortamos la forma dibujada en la fliselina termoadhesiva dejando un margen de una $\frac{1}{2}$ " (12 mm) alrededor de la misma.
3. Plancharemos la fliselina sobre el revés de la tela elegida para la aplicación. Os recomiendo que protejáis la suela de la plancha cubriendo el tejido con papel vegetal.
4. Cuando la tela se enfríe, recortamos con precisión la forma de la aplicación siguiendo la línea.
5. Retiramos el papel y colocamos la aplicación en su posición final sobre la tela base.
6. Con la ayuda de la plancha, fijamos la aplicación en su lugar, siguiendo las instrucciones del fabricante de la fliselina por lo que se refiere a los ajustes de temperatura.
7. Cosemos el contorno de la aplicación con hilo a tono o a contraste, para pulir los cantos sin rematar y hacerla más duradera. Podemos usar un zigzag de puntada corta o coser con punto de festón



Aplicación entornada

Las aplicaciones entornadas son una excelente opción para colchas que vayamos a usar y lavar muchas veces, ya que los cantos de la aplicación quedarán remetidos antes de coserla. Tradicionalmente, el remetido se hacía con la ayuda de una aguja, siguiendo un proceso lento y laborioso; por eso, prefiero utilizar otros dos métodos para esta tarea.

APLICACIÓN PULIDA Y VUELTA



1. Dibujamos la forma de la aplicación sobre la cara satinada de una pieza de entretela termoadhesiva de bajo gramaje (del tipo que emplean las modistas) y la recortamos.



2. Colocamos la cara adhesiva de la entretela sobre el derecho de la tela escogida para realizar la aplicación y los cosemos siguiendo la línea de contorno de la misma, empleando una puntada más corta que la puntada estándar (la longitud 2,0 es perfecta).



3. Recortamos la costura dejando un margen de $\frac{1}{4}$ " (6 mm) y hacemos unas muescas en las curvas. Abrimos una pequeña hendidura en el revés de la entretela y volvemos la pieza del derecho.



4. Pasamos la punta de las tijeras o de algún objeto romo (como, por ejemplo, un palillo chino) por el interior del contorno de la pieza y la aplanamos con la mano.



5. Colocamos la aplicación sobre la tela base de nuestra elección y la planchamos para fijarla en su lugar. Después, la cosemos a mano o a máquina siguiendo el contorno.